

Entrevista a la profesora Roser Boix

Alejandra Dego | Maestra Directora del Centro "Agustín Ferreiro".

En oportunidad del Curso de Especialización en Educación Rural, organizado por el IPES y coordinado por el Maestro Lic. Limber Santos, Director del Departamento de Educación Rural del CEIP, que se llevó a cabo en el Centro "Agustín Ferreiro" los días 7 y 8 de setiembre, tuvimos el agrado de estar con la profesora Roser Boix, Vicedecana de la Facultad de Formación del Profesorado de la Universidad de Barcelona. Es catalana, maestra, doctora en Ciencias de la Educación, fue maestra rural y también estudió leyes. La profesora Boix trabajó durante



el fin de semana en el Módulo "Didáctica multigrado" y accedió amablemente a esta entrevista para la revista QUEHACER EDUCATIVO.

Profesora Roser Boix

QUEHACER EDUCATIVO: *—En primer lugar quisiera que nos contaras si hay una formación para el profesorado rural en la Universidad de Barcelona, o qué tipo de formación se da allí.*

Roser Boix: —No hay una formación específica en los planes de formación de maestros, es decir, en grado. El maestro sale graduado, son cuatro años de estudios, y se da durante esa época una formación específica. La verdad es que nosotros siempre nos hemos planteado si debe hacerse esa formación específica. Porque lo que hemos estado pensando en todos estos años es que justamente cuando este estudiante, que luego va a ser maestro, se esté formando en la Universidad de Barcelona, reciba formación para poder trabajar tanto en la escuela urbana como en la rural. También cuando está estudiando, asignaturas generales o de didáctica específica, la idea es que en algún momento o a lo largo de todo el tiempo aparezca cómo tratar esa asignatura en el aula multigrado.

Cuando se termina el grado, entonces sí se ofrece un máster, máster de Educación y Desarrollo Rural; ahí sí hay una especialización concreta sobre ese tema, y va destinado a maestros en general, pero especialmente a maestros en activo

de rural. Es un máster de 60 créditos de duración, un máster con unos módulos muy específicos de didáctica multigrado, pero también, y sobre todo, de conocimiento del territorio. Uno de los grandes problemas que tenemos es que el maestro no conoce el territorio como tal, entonces la idea es que conozca el territorio catalán o del cual proceda, con la idea de que también pueda introducirlo en el aula cuando esté trabajando; si no lo conoce, no va ni tan siquiera a valorarlo. La idea es conocer qué es el territorio, qué se puede hacer en él, cómo introducirlo en el aula; luego conocer las políticas educativas y sociales que están relacionadas con la escuela rural en Cataluña, y la parte de didáctica multigrado y de desarrollo rural.

Cuando este maestro ha terminado el máster, hay también un Programa de Doctorado con una línea de investigación específica en educación y territorio rural, para aquellos alumnos que quieran seguir haciendo la tesis doctoral en ese tema. Y hay demanda en ese tema no solo en España, sino de América Latina en general, e incluso de algún otro país europeo.

QE: *—Ustedes se relacionan desde la Universidad con las escuelas, a través del Ministerio de Educación, ¿dan algún apoyo a la formación en servicio para los maestros que desempeñan su actividad en escuelas rurales?*

RB: —La formación permanente, la formación para los maestros que están en activo, es competencia del Departamento de Educación. Cataluña tiene competencias en materia educativa porque tiene su propia política, y desarrolla la política de formación de maestros.

Lo que sí es verdad es que desde la Universidad participamos en estos proyectos de formación, como formadores. Eso por una parte, pero también es cierto que el Departamento de Educación, desde hace muchos años, ha intentado dar la vuelta a este tema, pues hay muchas dificultades para que los maestros participen y asistan a estos cursos de formación. Entonces lo que se ha hecho, desde hace muchos años, ha sido crear —algo que también he visto que estáis haciendo vosotros aquí y que me ha gustado muchísimo— un corpus de maestros, y en este caso de maestros rurales en activo que mientras están trabajando, también son formadores. Porque ya pueden haber muchos formadores, pero

ocurre que dejan la escuela y se alejan de la realidad de la escuela, y esa no es la idea, por lo cual se ha ido construyendo un cuerpo de maestros en activo, que evidentemente no tienen una dedicación completa a la escuela, pero que siguen trabajando y, al mismo tiempo, forman a los maestros que quieran recibir apoyo en algún tipo de modalidad. Digo algún tipo de modalidad porque, por lo general, no se piden cursos o seminarios teóricos, de esto no hay una gran demanda, sino que lo que se hace es formación en centro; es decir, esos formadores van a la escuela y asesoran directamente a los maestros de esa escuela en esos temas en los que les interesa seguir trabajando y profundizar. Esta idea de asesorar directamente en los centros es la que de momento tiene éxito.

QE: *—¿El Departamento de Educación es el que hace los programas de formación?*

RB: —El Departamento de Educación hace programas a partir de las demandas que recibe de los colectivos de maestros; en este caso, de los maestros rurales de cada territorio. A partir de lo que demandan, el Departamento elabora sus programas, evidentemente también propone algunos temas, pero mayoritariamente es a demanda. Durante todo un curso, a través de distintos mecanismos se van recogiendo las demandas para el curso siguiente y el Departamento de Educación organiza los distintos cursos por zonas.

QE: *—¿Qué intereses tienen los maestros para su formación?*

RB: —Al maestro le interesa práctica teórica, es decir, los maestros lo que están diciendo es basta ya de teoría que no pueda aplicar, necesito teoría pero a partir de mi práctica, para que yo sepa exactamente por qué debo tomar determinadas decisiones. No porque me lo impongan, ni porque es moda, ni porque he visto algo que me ha maravillado, sino porque quiero tomar mis propias decisiones. Esto por un lado, a los maestros les falta formación y la están pidiendo; pero, por otra parte, los maestros necesitan tiempo, y en las escuelas no hay suficiente tiempo para pensar, para poder reflexionar sobre lo que estás haciendo. Ahora la idea es ver cómo podemos organizar la escuela para que los maestros puedan reflexionar sobre su propia práctica, y tomar las decisiones justificadas pedagógicamente.

Entrevista a la profesora Roser Boix

QE: *–Nos contaste que formas parte de un Observatorio de Educación Rural, me gustaría que compartieras esa experiencia con nosotros.*

RB: *–A lo largo de estos veinte, veinticinco años nos percatamos de que nos falta, como en todas partes, investigación sobre Educación Rural. Desde las universidades sí hacemos investigación, pero la hacemos desde el punto de vista de la universidad, y en muy pocas ocasiones pueden participar los maestros rurales; entonces nos juntamos el Secretariado de Maestros Rurales, que son los maestros rurales en activo, nos juntamos las universidades –porque en Cataluña constituimos el Grupo Interuniversitario de Escuela Rural, en el que estamos todas las universidades catalanas en este tema, trabajamos juntas– y luego buscamos un departamento de la Generalitat, del Gobierno de Cataluña, que estuviera interesado en este tema. Evidentemente surgió el Departamento de Agricultura, Ganadería, etc., pero qué ocurre, que en el momento en que tú te insertas en un Departamento, te insertas en un color político, y tampoco nos interesaba; porque el objetivo del Observatorio era poder hacer investigación, para contribuir en forma objetiva en las políticas sobre Educación Rural. Si te encuentras en el marco de un Departamento, evidentemente te encuentras condicionado. Finalmente nos acogieron desde una fundación, que es la Fundación del Mundo Rural. Entonces el Observatorio está formado por los maestros rurales, las universidades y un técnico (que es geógrafo) de la fundación.*

El cometido es hacer investigación, maestros rurales y universidades juntos, a partir de las peticiones de los maestros, para presentar a la administración y que pueda influir en la toma de decisiones de las políticas. A partir de la demanda de los maestros e incluso de las demandas socioeducativas de las zonas rurales, tomamos la idea en el Observatorio, priorizamos y hacemos la investigación que luego presentamos a la sociedad civil, hacemos ruedas de prensa para presentar los resultados y después también a la administración; pero sobre todo nos interesa que la sociedad civil esté al tanto permanentemente, de todo lo que está sucediendo en las escuelas rurales catalanas.

QE: *–Nombraste una organización de maestros rurales, ¿qué tipo de organización es esta?*

RB: *–El “Secretariado de Escuela Rural” es una organización de maestros, no es una organización política. Inicialmente, hace veinticinco años, podíamos hablar de una organización sindical. Actualmente, lo que sí es, es una organización de maestros que luchan por la escuela pública y por la escuela rural, pero no está ligada a ningún tipo de sindicato en este momento, sí cuando nació porque era otro momento político.*

El Secretariado de Escuela Rural es un colectivo de maestros muy comprometidos con la escuela rural, muy comprometidos con el territorio rural, con la ciudadanía rural. Nos reunimos periódicamente cada dos o tres meses, aunque estamos en permanente contacto a través de la web y a través de su coordinación, que nos envía continuamente todo lo que se está haciendo en escuela rural. Básicamente tenemos dos trabajos, uno es el intercambio pedagógico, el intercambio de material, de ideas, de buenas experiencias que se están haciendo en las escuelas; y por otra parte, controlar o vigilar hacia dónde van las políticas en el ámbito de rural, y participar en el diseño y desarrollo, tanto de decretos que puedan salir sobre escuela rural –pues de organización de centros, de plantillas– como de leyes –porque Cataluña puede también elaborar leyes de educación–, y participa en todo esto. Cuando, por ejemplo, el Departamento, como pasó en el último tiempo, va a sacar el decreto sobre autonomía de centros, el Secretariado se reúne inmediatamente, analiza los proyectos y hace sus propuestas, y las va a defender. De manera que hay una presión constante hacia la administración, para que se acuerde de que este colectivo existe, porque realmente es un colectivo muy serio, se trabaja muchísimo en el sentido no de cargarlos las cosas, sino de mejorarlas, entonces la administración lo respeta muchísimo.

QE: *—¿Este colectivo tiene respaldo de la sociedad civil?*

RB: *—Tiene sí su respaldo; de hecho, la forma en que está organizada la escuela rural catalana en estos años existe, porque desde el primer momento ha tenido el soporte de la sociedad civil. En Cataluña nos organizamos por Zona Escolar Rural (ZER). Para ser zona, no es suficiente con que lo pida el grupo de maestros que van a trabajar juntos, también los padres, la sociedad de ese territorio tiene que estar de acuerdo en ello; si no, no se crea una Zona Escolar Rural.*

Cada vez que se forma una ZER, las familias de ese lugar siempre ponen la misma condición, es decir, a ellos les parece muy bueno formar parte de la zona (porque se optimizan maestros y otros recursos), pero cada escuela no debe perder su propia identidad, debe seguir participando de las tradiciones de esa comunidad; esto obliga a que cada escuela tenga su dirección. Las familias se desviven para que las escuelas puedan mantenerse, van donde sea a pedir y a colaborar, hay una estrecha colaboración con las escuelas y con el Secretariado, e incluso con el Observatorio. También hay otro aspecto importante, se ha trabajado muchísimo para que los medios de prensa den buenas noticias, y no solo las malas, sobre la escuela rural de Cataluña. Entonces todo ha propiciado para que en este momento nos encontremos con que la escuela rural es la joyita, por decirlo de algún modo, del sistema educativo catalán. Hay muchas familias de ciudad que optan por llevar a sus hijos a las escuelas rurales, e incluso se trasladan a vivir al lugar, por lo que se ve que hay un gran reconocimiento hacia la escuela rural.

QE: *—Cuéntanos sobre la organización de las escuelas por Zona Escolar Rural.*

RB: *—Para organizar una ZER hay unas condiciones; por una parte, el respaldo de la comunidad; luego, que los maestros que trabajen en esta zona tengan una cierta afinidad pedagógica, de lo contrario la zona no va a funcionar, porque tienen que compartir un proyecto, las escuelas tienen que estar próximas geográficamente, por lo que el mínimo de escuelas para armar una zona son dos, pero no hay número máximo.*

QE: *—¿Qué tiene una ZER?*

RB: *—Se comparten materiales, y además en la ZER hay maestros especialistas itinerantes, es decir, cada zona tiene un maestro especialista de Educación Física, uno especialista de Música, otro de Lenguas extranjeras, y a veces uno de Educación Especial, y algunas de católica. Estos maestros lo que hacen es itinerar por las escuelas de la zona, dando su especialidad; cuando terminan su horario de especialidad —porque pueden terminarlo rápidamente en un par de días— se dedican a reforzar aquellas asignaturas, aquellos proyectos que estén en marcha en esas escuelas. Entonces, cada escuela tiene su director. Dependiendo del número de alumnos puede haber un jefe de estudios y un secretario administrativo, pero cada zona tiene un director de ZER, un jefe de estudios y un secretario administrativo de zona, y muchas zonas tienen un administrativo que va rotando para ayudar en cada escuela.*

QE: *—El director de la ZER, ¿es quien coordina el proyecto pedagógico de zona?*

RB: *—Efectivamente, el director coordina el proyecto curricular, pero además de este órgano unipersonal, hay en la zona dos órganos colegiados, que son el Claustro de Profesores de Zona y el Consejo Escolar de Zona. Por lo tanto, el director coordina, pero a partir de lo que el Claustro de Profesores de Zona decide.*

Por ejemplo, en una zona se decide que se va a trabajar durante el curso Educación Ambiental, y que lo van a trabajar por Método de Proyectos, entonces todas las escuelas trabajan en esta línea.

QE: *—¿También se encarga de generar los encuentros entre los maestros de la zona, o de generar instancias de formación?*

RB: *—Así es, se reúnen periódicamente para coordinar todo el tema de metodología, y para la elaboración de material, porque si se opta por determinadas formas de trabajo es evidente que se necesitan ciertos materiales que, de ser necesario, elaboran los propios maestros. Dentro del Claustro de Profesores hacen pequeños equipos y unos se dedican a la elaboración de los materiales para el tema elegido, otros se dedican a las salidas relacionadas con ese tema, otros para ver cómo sacar adelante la estrategia didáctica o la metodología que hayan decidido para esa temática.*

Entrevista a la profesora Roser Boix

QE: *–En nuestro país, la formación de los maestros es normalista, y a raíz de la creación de la Universidad de Pedagogía existe la preocupación de que, al pasar a ser universitaria, la formación se desvincule de la realidad de la escuela, ¿cómo resuelven este tema en tu universidad?*

RB: *–Yo creo que se trata de plantear bien las prácticas, es decir, que realmente la facultad sea consciente, y se tome la asignatura de prácticas no como una asignatura en la que la universidad debe liderarlo todo y está por encima de todo, sino que debe haber una coordinación permanente entre el tutor de práctica de la universidad y el tutor de prácticas de la escuela; y es más, porque suele ocurrir en las facultades –no sé si aquí va a suceder, pero a nosotros nos ha ocurrido y es una batalla constante– que justamente los profesores que son los tutores de práctica, son aquellos profesores recién ingresados a la universidad, los más noveles, los que ya han reflexionado más sobre el tema, es decir, los que tienen más que aportar, y no lo quieren hacer porque es un desprestigio profesional. Y debería ser al revés, es decir, la práctica es una asignatura muy importante, justamente para no perder esa relación con la realidad, porque los alumnos están en las escuelas y si no tienen un tutor en la universidad que realmente les ayude a ver lo que están haciendo, y este no se relaciona con el tutor de la escuela porque lo considera en un nivel inferior, no se consigue nada más que seguir la universidad por un lado y las escuelas por otro. Esto lo hemos ido solucionando con el tiempo, que haya un contacto permanente, que los tutores maestros vayan a la universidad y que la universidad vaya periódicamente a las escuelas. En el máster de Educación y Desarrollo Rural, los maestros rurales vienen a dar clase, porque no hay otros profesionales que conozcan la realidad como ellos, esto en la universidad era impensable hace unos años atrás.*



Hay que dar mucha importancia a la práctica, se ha de trabar muy bien el vínculo; y sobre todo algo que hemos estado haciendo estos años es también trabar el vínculo con otras asignaturas, es decir, obligar a que los profesores que están dando determinadas asignaturas en la formación de maestros, hagan con sus alumnos trabajos vinculados con la práctica, trabajar todo el sistema para que haya ese interés constante y de todos por el tema de las prácticas.

En el primer año de carrera, los estudios deben ser teóricos porque al alumno lo tienes que situar, pero a partir de segundo ha de haber esa red entre las prácticas y todas las asignaturas de la formación; es difícil porque hay muchos profesores en nuestra universidad que no son maestros, son licenciados en química, física, y no han estado nunca en una escuela.



QE: *—¿Algo que quieras decirnos, alguna valoración de lo que viste en estos escasos tres días de estar aquí?*

RB: —Yo ya jugaba con ventaja, pues Limber Santos ha ido muchas veces invitado a dar clases en nuestra universidad en el máster de Educación y Desarrollo Rural; entonces yo ya sabía cómo funcionaba esto aquí, lo interesados que están los maestros en recibir formación y en participar; pero cuando llegué aquí se me confirmó la idea que tenía de antes. No es habitual, pero no solamente no es habitual en formación, no es habitual formar parte o querer formar parte de investigaciones, los maestros rurales deben ser como los toreros, deben tener una sangre diferente porque ese interés, esa inquietud, ese preguntar en estos días en que los maestros participaron, pusieron sus opiniones, eso dice mucho de un profesional, porque se ve un maestro

que se preocupa por su práctica, por su hacer cotidiano. Haciendo una generalización veo un maestro que es un profesional, que se interesa, que se preocupa, luego hará lo que pueda —no siempre podrá hacer lo que quiera— pero ha demostrado interés, inquietud, ha intercambiado, no ha destruido nada, siempre con esa visión de profesional, me sacó el sombrero sinceramente, porque son maestros rurales que son profesionales de la educación y esto cuesta, no se ve en todas partes. Me llevo muy buena impresión, esto no tenéis que dejarlo, cuando Limber hablaba del hecho de poder ir preparando formadores, yo pensaba que había que ir haciendo una red de formadores que han estado realmente trabajando y que sepan los verdaderos problemas de las escuelas. Porque si buscamos solo formadores que, aunque sean muy profesionales, nunca han tocado un aula, eso a los maestros rurales no nos ayuda; pues el maestro puede recibir mucha teoría, pero no sabe cómo conectarla en su aula, y así no vamos a avanzar nunca, se quedan con mucha teoría pero no pueden aplicarla en clase. A veces vas a una escuela y le pides al maestro que justifique lo que está haciendo, por ejemplo, está trabajando para averiguar qué sabe el niño sobre un tema, y el maestro que ha estudiado mucho de constructivismo no es capaz de decirte que lo hace porque es importante saber qué conocimientos trae el niño, para partir de allí. 📍